

150. [Alfonso VI no acepta Baviaca como regalo; el Cid sala para Valencia; las justas toman lugar en Carrión; Pero Bermúdez vence a Fernando]

El rey alçó la mano, la cara se santigó,
-Yo lo juro par Sant Esidro el de León,
que en todas nuestras tierras non ha tan buen varón.-
Mio Çid en el cavallo adelant se llegó, fue besar la mano a so señor Alfonso,
-Mandástesme mover a Baviaca el corredor,
en moros ni en cristianos otro tal non ha oy,
yo vos le dó en don, mandédesle tomar, señor.-
Essora dixo el rey, -D'esto non he sabor,
si a vós le tolliés el cavallo, no havrié tan buen señor.
Mas atal cavallo cum ést pora tal commo vós,
pora arrancar moros del campo e ser segudador,
quien vos lo toller quisiere, nol' vala el Criador,
ca por vós e por el cavallo ondrados somos nós.-
Essora se espidieron e luegos' partió la cort.
El Campeador a los que han lidiar tan bien los castigó,
-Ya Martín Antolínez e vós, Pero Vermúez
e Muño Gustioz, firmes sed en campo a guisa de varones,
buenos mandados me vayan a Valençia de vós.-
Dixo Martín Antolínez, -¿Por qué lo dezides, señor?
Preso avemos el debdo e a passar es por nós,
podedes oír de muertos, ca de vençidos no.-
Alegre fue d'aquesto el que en buen ora nació,
espidiós' de todos los que sos amigos son,
mio Çid pora Valençia e el rey pora Carrión.
Las tres semanas de plazo todas complidas son.
Felos al plazo los del Campeador,
cunplir quieren el debdo que les mandó so señor,
ellos son en poder del rey don Alfonso el de León,
dos días atendieron a ifantes de Carrión.
Mucho vienen bien adobados de cavallos e de guarnizones,
e todos sus parientes con ellos son,
que si los pudiessen apartar a los del Campeador,
que los matassen en campo por desondra de so señor.
El cometer fue malo, que lo ál no s'enpeçó,
ca grand miedo ovieron a Alfonso el de León.
De noche belaron las armas e rogaron al Criador.
Troçida es la noche, ya quiebran los albores,
muchos se juntaron de buenos ricos omnes
por ver esta lid, ca avién ende sabor,
demás sobre todos í es el rey don Alfonso,
por querer el derecho e non consentir el tuerto.
Yas' metién en armas los del buen Campeador,
todos tres se acuerdan, ca son de un señor.

En otro logar se arman los ifantes de Carrión,
sediélos castigando el conde Garçí Ordóñez.
Andidieron en pleito, dixiéronlo al rey Alfonso,
que non fuessen en la batalla las espadas tajadores
Colada e Tizón, que non lidiassen con ellas los del Campeador,
mucho eran repentidos los ifantes por quanto dadas son,
dixiérongelo al rey, mas non ge lo conloyó,
-Non sacastes ninguna quando oviemos la cort,
si buenas las tenedes, pro abrán a vós,
otrossí farán a los del Campeador.

Levad e salid al campo, ifantes de Carrión,
huebos vos es que lidiedes a guisa de varones,
que nada non mancará por los del Campeador.
Si del campo bien salides, grand ondra avredes vós,
e si fuéredes vencidos, non rebtedes a nós,
ca todos lo saben que lo buscastes vós.-
Ya se van repintiendo ifantes de Carrión,
de lo que avién fecho mucho repisos son,
no lo querrién aver fecho por quanto ha en Carrión.

Todos tres son armados los del Campeador,
ívalos ver el rey don Alfonso,
dixieron los del Campeador,
-Besámosvos las manos commo a rey e a señor,
que fiel seades oy d'ellos e de nós,
a derecho nos valed, a ningún tuerto no.

Aquí tienen su vando los ifantes de Carrión,
non sabemos qué's comidrán ellos o qué non,
en vuestra mano nos metió nuestro señor,
tenendos a derecho, por amor del Criador.-
Essora dixo el rey, -D'alma e de coraçón.-
Adúzenles los cavallos, buenos e corredores,
santiguaron las siellas e cavalgan a vigor,
los escudos a los cuellos que bien blocados son,
en mano prenden las astas de los fierros tajadores,
estas tres lanças traen seños pendones,
e derredor d'ellos muchos buenos varones.

Ya salieron al campo do eran los mojones.
Todos tres son acordados los del Campeador
que cada uno d'ellos bien fos ferir el so.
Fevos de la otra part los ifantes de Carrión,
muy bien aconpañados, ca muchos parientes son.
El rey dioles fieles por dezir el derecho e ál non,
que non varagen con ellos de sí o de non.
Do sedién en el campo fabló el rey don Alfonso,
-Oíd qué vos digo, ifantes de Carrión,
esta lid en Toledo la fiziérades, mas non quisistes vós.
Estos tres cavalleros de mio Çid el Campeador
yo los adux a salvo a tierras de Carrión,

aved vuestro derecho, tuerto non querades vós,
ca qui tuerto quisiere fazer, mal ge lo vedaré yo,
en todo mio reino non avrá buena sabor.-
Ya les va pesando a los ifantes de Carrión.
Los fieles e el rey enseñaron los mojones,
librávanse del campo todos aderredor,
bien ge lo demostraron a todos seis cómmo son,
que por í serí vencido qui saliesse del mojón.
Todas las yentes esconbraron aderredor,
más de seis astas de lanças que non llegassen al mojón.
Sorteávanles el campo, ya les partién el sol,
salién los fieles de medio, ellos cara por cara son,
desí vinién los de mio Çid a los ifantes de Carrión
e llos ifantes de Carrión a los del Campeador,
cada uno d'ellos mientes tiene al so.
Abraçan los escudos delant los coraçones,
abaxan las lanças abueltas con los pendones,
enclinavan las caras sobre los arzones,
batién los cavallos con los espolones,
tembrar querí la tierra dond eran movedores.
Cada uno d'ellos mientes tiene al so,
todos tres por tres ya juntados son,
cuédanse que essora cadrán muertos los que están aderredor.
Pero Vermúez, el que antes rebtó,
con Ferrán Gonçález de cara se juntó,
firiénse en los escudos sin todo pavor.
Ferrán Gonçález a Pero Vermúez el escúdol' passó,
prísol' en vazío, en carne nol' tomó,
bien en dos logares el astil le quebró.
Firme estido Pero Vermúez, por esso no s'encamó,
un golpe reçibiera, mas otro firió,
quebrantó la bloca del escudo, apart ge la echó,
passógelo todo, que nada nol' valió,
metiól' la lança por los pechos, que nada nol' valió.
Tres dobles de loriga tenié Fernando, aquéstol' prestó,
las dos le desmanchan e la terçera fincó,
el belmez con la camisa e con la guarnizón
de dentro en la carne una mano ge la metió,
por la boca afuera la sángrel' salió,
quebráronle las çinchas, ninguna no l'ovo pro,
por la copla del cavallo en tierra lo echó.
Assí lo tenién las yentes que mal ferido es de muert.
Él dexó la lança e al espada metió mano,
quando lo vio Ferrán Gonçález, conuvo a Tizón,
antes que el golpe esperasse dixo, -Vençudo só.-
Atorgárongelo los fieles, Pero Vermúez le dexó.